

MENTORÍA



René
Peñalba

HAZLO A TIEMPO, Y HAZLO BIEN

3 de Agosto 2020

Una de las luchas más grandes en nuestra cultura latina es que la gente no tiene permanencia en sus proyectos de vida; esto incluye a los pastores respecto a sus proyectos de ministerio. La tendencia es abandonar o cambiar de asunto cada vez que la situación se pone difícil.

Pastor, haz tu proyecto en el tiempo De Dios, y en el tiempo más oportuno... pero hazlo bien. Ello implica quedarte a perseverar hasta que fructifique, aunque tome varias temporadas.

Pastor, ¿qué involucra hacerlo a tiempo y hacerlo bien?

1. HACERLO, NO PARA 'PROBAR' SINO PARA 'LOGRAR'

Estar probando solo puede llevar a pérdidas y malgasto de tiempo, recursos y esfuerzo. La confirmación no debe venir mientras estamos 'probando', sino de antemano, antes de iniciar el esfuerzo. No es lo mismo decir:

“probaré, y si me va bien, es que Dios confirma mi proyecto”, que decir: “tengo la confirmación de Dios, ahora me esforzaré, tome lo que tome y cueste lo que cueste.”

2. HACERLO, NO PORQUE SEA FÁCIL O LLEVADERO, SINO PORQUE HAY QUE HACERLO

Hacerlo porque es fácil señala que al ponerse difícil, se abandonará el asunto. Hacerlo por sentido de responsabilidad y compromiso con el llamado, es otra cosa. Eso nos lleva a perseverar.

El ministerio se hace porque hay que hacerlo. Y es una muy mala tendencia, tratar de ajustarlo para suavizarlo o hacerlo más llevadero. El éxito no es para quienes lo quieren fácil, sino para quienes quieren lograrlo.

3. ES PREFERIBLE UN AJUSTE QUE UN CAMBIO TOTAL DE PROYECTO

Los ajustes son parte de todo proceso, pero ir cambiando de proyecto, cuando lo que se requiere son solo ajustes, es condenarse a volver a empezar mil veces. No hay que temer a la necesidad de hacer ajustes, eso en todo caso, solo es un desafío a nuestra creatividad.

4. LO IDEAL: SI INICIASTE, LLÉVALO HASTA SUS ÚLTIMAS CONSECUENCIAS

En mi filosofía de vida, 'lo que se empieza, se concluye'. Esa manera de pensar que domina mi actitud me ha llevado a obtener grandes retribuciones.

Jesucristo lo dijo en forma casi tajante: “más el que perseverare hasta el fin, será salvo”. Entonces, no lo sueltes, solo si el Señor lo dice; pero no lo sueltes solo porque las circunstancias te lo griten.